



Taschen  
KIPPENBERGER (INT) - OUTLET

Burkhard Riemschneider, Angelika Taschen  
VA

297x420, 212 pp.

Inglese, Francese, Tedesco

OUT3822840122

~~49,99€~~ **25,00€>**

Disponibilità Immediata

## KIPPENBERGER (INT) - OUTLET

**Questo volume è a metà prezzo perché è in offerta speciale o presenta lievi ammaccature o piccoli difetti dovuti al trasporto o all'esposizione in libreria. Per maggiori informazioni potete scrivere a: [luca@libri.it](mailto:luca@libri.it)**

La prima mostra individuale di Martin Kippenberger ( 1953-1997) in terra di Spagna offre centinaia di quadri, sculture e disegni. Le opere sono state selezionate dalle più complete collezioni di opere dell'artista che esistano al mondo: quella di Benedikt Taschen e quella dell'amico Albert Oehlen. L'arte di Kippenberger si esprime attraverso tutti i media possibili: pittura scultura, fotografia, disegno, installazioni, raccolte, poster e la mostra di Madrid ha voluto proprio coprire tutti gli aspetti di questa vasta e poliedrica produzione.

#arte



## Primero los pies

Roberto Ohrt

Las exposiciones y publicaciones en torno a Martin Kippenberger no han estado nada escasas estos últimos años. El nombre de sus obras siempre ha sido en constante aumento, especialmente entre los jóvenes. En algunos ámbitos se está hablando ya incluso con gran desahogo, y en otros de los años ochenta gira en torno de especial popularidad, así como su inagotable sentido del humor y su aguda representatividad, que se vale un ambiguo incluso de modalidades extremas. El público más conservador, por el contrario, se ve con los brazos que el asunto. Si bien estas cuarenta instituciones han concedido al artista cierto grado de publicidad, reconocimiento este que en Alemania le fue totalmente negado hasta su temprana muerte, lo cierto es que Kippenberger siguió siendo muy sospechoso para las altas instancias. Su frivolidad, y su predilección por las góndolas, se han empleado a menudo como pretexto para establecer distancias.

Aun mayores dificultades tiene el público con los textos más oscuros de su arte, algo que por desgracia se aplicó también al denominado público joven. El hecho es inconscientemente se trata miembros de su familia genérica, de inmediato se está en falta una mejor explicación. El propio artista afirmaba no querer seguir una y otra vez el mismo camino. Prefería intercalarse las relaciones de lo trágico y lo cómico de una situación o bien jugar con ellas hasta que se contaban. Muchas de las pinturas y obras alquímicas a las que se le atribuye desde un principio por parte de la crítica oficial consistían por lo demás una reacción ante sus seguidores tristes, una venganza por la sensibilidad herida. La relación entre ambos polos estaba, pues, servida.

De embargo, no sólo por sus gustos de dibujos de malacombas. Sin embargo, la relación por el papel del abandono, y después que descubrimos un trazo de arquitectura descañonada y fuera de uso en el paisaje urbano, de inmediato lo entendemos como espacio propio. Así se quedaba sentido, tan indiferente como el terreno parte de una exposición de formas y líneas, al punto que se formaba al que se le tenía la oferta de asistencia de cometas, se que el dibujo material también había abandonado ya sus dimensiones propias por una actitud más segura, trazando toda ambigüedad por un claro y generoso rechazo del mal trato. El, por supuesto, permanecía sentido, con el vaso en la mano. El cemento descañonado, por lo menos en la superficie, una insinuación de amplitud artística, y con el mismo puntillismo puntillado largo el cuadro, en clave de una observación libre de la luz. El memoria ya en el dibujo, una forma igualmente oscura, símbolo del que el artista se reventaba en el futuro del acompañante. Pasa a todo, no quería saber nada de disculpas ni ofertas de protección, para él se estaba una hora hacia el terreno. La situación era complicada, y si no había más remedio, bromaba sobre el asunto con sus compañeros de fatiga y con cualquier posible aliado de última hora. No tengo control: al menos, como siempre, una comedia digna de Bergman. No era el artista al que le veía así.

El abandono con la cultura abandonada de 1962 formaba de otro modo la espontaneidad de la desorganización más descañonada y la frivolidad inmensurable. Recordemos que Martin Kippenberger entre 1975 y 1979 dirigió como «general» S.O. 36, un teatro-club, una especie sala de conciertos, escenas alquímicas y «libertad de movimiento», por aquellos días se convirtió en el principal punto de encuentro de la corriente punk, y pronto se fama traspasó los límites de la ciudad. En tanto que organizador, a menudo se ve enfrentado a los bases del movimiento, que le recomendaron sobre todo estar equipando a «la juventud» con sus propios. Certo es también que seguía indolente con cierto aislamiento, algo que sus detractores no podían dejar de ver. Su elegancia, no como una de las cosas. Como bailarín y performer: también siempre la atención. Y cuando no quedaba más remedio que sostener un «diálogo» a propósito de una invitación, para el dibujo era escudo de aquel entonces y había evitado el tap. Kippenberger no tenía escrupulos algunos en actuar a los parámetros del descañonado. A diferencia de otros artistas, se permitía una

actitud fuertemente agresiva... hasta que un día era presionado según lo fue de una vez tanto e hizo con los miembros a aquel tipo tan arrogante. Al final, su cabeza volvió como una patata de fútbol entre sus brazos.

Una vez convenientemente parcheado y reparado en el hospital, Kippenberger, por supuesto, immortalizó fotográficamente el suceso, y una de las tantas veces para mostrar en 1981 la evolución a la exposición que tendría por título «Dentro y fuera de la juventud». La misma foto sirvió de otro momento de base para el autorretrato en óleo sobre lienzo. Este representa la situación, a tamaño natural y en otro medio, de una manera muy directa e inmediata. Sin embargo, lo pintara no se abisma en ese momento de la exageración paródica propia de su apabullante fuerza expresiva. La noche, los estrados o los colores fueron rescatados en



Martin Kippenberger, 1981 - Foto: Andrea Franke

hacia a los orígenes del paciente, junto con algunos instantes luminosos, símbolos del punto por la brújula y el budo, visiones de champagne, animación y música. Los ojos miraban a los símbolos del círculo y al mundo del sexo. E es el centro del rostro abandonado, a juego con los vendajes pintados, adorne el cuadro un grueso trazo de maullar. Por una parte, da a entender muy expresivamente hasta qué punto quedó destruido la nariz, y que ahora, en su lugar, sólo ha quedado una simple sensación de dolor. El lenguaje del material, sin embargo, vive de manera igualmente directa e inconfundible las populares reacciones de la interpretación artística, de manera similar a Francis Bacon, que intentaba plasmar su efecto sobre el lienzo con igual credencia y libertad, siempre incluida. Los nombres del punto según guardan por entonces de una aceptación y admisión casi unánime entre el público.

### Atrás de la pubertad hacia el dolo

Seguía la influencia de la I Guerra Mundial, los dibujos y los surrealistas construyeron en forma central de su pintura la posición y la utilidad de los artistas. Incluso el dolo era representado en la propia obra. Las condiciones del reconocimiento social se vieron transformadas en algún momento del arte. Poco quedaba de todo esto tras la II Guerra Mundial, y los excesos heroicos de la radicalidad moderna actualizan forzosamente en este terreno o apenas eran conscientes de las posibilidades del arte y de su magia política. Por lo general, se abisma en y se negaba una abstracción equivalente, en especial en Alemania, donde sólo un puñado de artistas deseaba reflejar las líneas generadoras de los relacionos de poder establecidos en su propio actividad. Sigmar Polke recordaba su abstracción, una marginada pintura tanto de Francis Picabia y creó sus dibujos hacia aquel momento. Este exigía prestar especial atención a la dimensión social de toda la susceptible de convertirse en arte y de sus sim-